

Calama II

Señor director:

Ante el lamentable ataque ocurrido en Calama, queremos expresar nuestras más sinceras condolencias a la comunidad educativa afectada. En momentos como este, es fundamental decirlo con claridad: no podemos dejar a la escuela sola. Lo ocurrido no es responsabilidad exclusiva del establecimiento. Es la señal de un sistema que falló en múltiples niveles: que no logró detectar ni abordar oportunamente problemas de salud mental, que no articuló apoyos efectivos y que no garantizó condiciones adecuadas de seguridad. Cuando una crisis de esta magnitud ocurre, es porque distintas capas de protección y

acompañamiento no funcionaron como debían.

Hoy, más que buscar respuestas rápidas o imponer soluciones desde fuera, el desafío es acompañar a la comunidad en su proceso de recuperación. Esto implica escuchar, respetar sus tiempos y fortalecer sus propias decisiones, poniendo a disposición los recursos necesarios. Son las propias comunidades educativas las que mejor conocen sus realidades y las que, con el apoyo adecuado, podrán reconstruir sus espacios de confianza y cuidado. No la dejemos sola.

Ingrid Olea
Educación 2020